Escape

Me detuve ante un pequeño cambio en ese camino que día tras día he recorrido. Yo, y todos. Sin detenernos a pensarlo ni un segundo pues el tiempo corre y no podemos permitir que nos adelante. Cada día resulta igual, ¿verdad? Salimos de casa, cumplimos con nuestro trabajo y vuelta al mismo punto de partida.

O eso creí, pero ahí estaba, la demostración de la infinitud de lo posible, de que no todo es una línea recta, de que existen destinos y no solo puntos iniciales.

No me permití dudar, y seguí la luz blanca.

Al saltar los plomos y apagarse la sala los alumnos preguntaron la razón del incidente. Las explicaciones fueron sencillas, hubo un fallo en el aislamiento de la instalación eléctrica y como consecuencia un cortocircuito, la corriente encontró un camino menos trabajoso por el que ir.